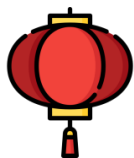




Programa de Becas para Investigadores sobre China del Centro de Estudios China-México 2019



Ciudad de México, 2020





Inclusión de estudiantes de origen chino al Sistema Educativo Mexicano: Un acercamiento desde la experiencia de la población china de la Colonia Viaducto Piedad en la Ciudad de México¹

Jéssica da Costa Dantas²

1. Introducción

La población china ha aumentado rápidamente en México en los últimos años. Solamente en 2018, fueron emitidas y renovadas por el Instituto Nacional de Migración (INM) más de 5,000 tarjetas de residentes (temporales y permanentes) a inmigrantes de nacionalidad china, según datos de la Secretaría de Gobernación (2018)³. Durante el período de 2009-2013, la tasa de crecimiento del flujo migratorio de la población china en México fue de más de 350% (Martínez y Dussel, 2016) lo que sin duda ha diversificado el perfil y la experiencia de la vida china en el país. En esta movilidad de personas, la migración de matrimonios jóvenes (entre 25 y 40 años) acompañados por menores de edad que viajan con ellos o que ingresan al país unos años posteriores a la llegada de los padres es cada vez más frecuente, planteando con ello la necesidad de incorporar a las y los niños al sistema educativo mexicano, con todos los retos que implica en términos de diferencias culturales y procesos formativos y de gestión escolar muy diferentes a los de la sociedad de origen.

La población de origen chino en México no registrada en las cifras oficiales del INM, cuya cantidad no se puede calcular con exactitud, también se suma a ese flujo de niñas, niños y

¹ Este trabajo no hubiera sido posible sin el financiamiento del Programa de becas para investigadores sobre China del Centro de Estudios China-México 2019, organizado por el Centro de Estudios China-México de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México. Agradezco especialmente al Dr. Sergio Martínez por su interés en el proyecto y sus comentarios al texto.

² Licenciada en Educación Artística por la Universidad Federal do Estado do Rio do Janeiro. Es maestra de español, inglés y portugués. Tiene más de 5 años de experiencia enseñando español e inglés a la población china asentada en la Ciudad de México y como maestra de regularización escolar para alumnos chinos que cursan primaria y secundaria.

³http://portales.segob.gob.mx/work/models/PoliticaMigratoria/CEM/Estadisticas/Boletines_Estadisticos/2018/Boletin_2018.pdf



jóvenes que acuden a las escuelas, sean privadas o públicas, amparados por el derecho establecido en la constitución mexicana de acceso a la educación. Dado el crecimiento del flujo migratorio de la población china en México, es probable que en los próximos años veamos en los centros de educación superior y en el sector productivo, un incremento significativo del número de individuos familiarizados con la lengua y cultura chinas, que al mismo tiempo comparten desde la niñez valores culturales mexicanos.

En los estudios sobre migración de chinos en México, no existen referencias bibliográficas que analicen el proceso de integración de la población infantil y juvenil china y de origen chino al sistema educativo mexicano, por lo que este texto busca aportar a los estudios de la migración de chinos al país, un análisis de la experiencia educativa de su población en México. El objetivo del trabajo es analizar el proceso de inclusión e integración de alumnos chinos y origen chino⁴ que viven y asisten a diversas escuelas de la Colonia Viaducto Piedad⁵ en la Ciudad de México al sistema de educación básica. El trabajo parte de tres preguntas centrales que tienen como propósito indagar sobre: a) La influencia de los capitales culturales y sociales tanto de los padres como de las y los niños en su proceso de incorporación al proceso educativo formal. b) La influencia de la experiencia y disposición de las escuelas que atienden a esta población para lograr procesos de enseñanza y aprendizaje inclusivos y exitosos c) Las diferencias culturales entre los sistemas educativos chino y mexicano que facilitan o inhiben la incorporación y el logro académico de los alumnos chinos en las escuelas mexicanas.

⁴ Entiendo por población china a las y los niños nacidos en China. Por población de origen chino, me refiero a niñas y niños nacidos en México, pero hijos de padre y madre chinos, es decir, éstos últimos constituyen la primera generación de población de origen chino nacida en el país después del movimiento migratorio

⁵ La Colonia Viaducto Piedad se encuentra ubicada en la alcaldía Iztacalco de la Ciudad de México. Desde finales de la década de los noventa del Siglo XX, comenzó a recibir un flujo importante de población china de reciente migración, llegada a México a través de redes de parentesco. La Avenida Coruña, entre Calzada de Tlalpan y Avenida Andrés Molina Enríques, constituye la zona más habitada por los chinos en esta colonia, y son las calles que concentran también los comercios chinos establecidos en el lugar, entre los que destacan: restaurantes de comida china, supermercados, estéticas, billar y casas de juegos chinos, distribuidora de pescados y panadería.



Si bien no es un tema central, el texto también abordará la experiencia del racismo y la discriminación que viven niñas y niños chinos, durante su proceso de incorporación a las escuelas mexicanas.

Este trabajo es resultado de tres meses de trabajo de campo intensivo, el cual consistió en visitas y observación participante en dos escuelas primarias de la colonia, una pública y otra privada con una población china de entre 35 y 40 niñas y niños, en este ciclo y/o en ciclos escolares anteriores⁶, presencia activa en procesos de regularización para alumnos de primaria en hogares chinos, el diseño y aplicación de una encuesta tipo likert respondida por 22 niñas y niños, 2 entrevistas a profundidad con los directores de las escuelas visitadas, 15 entrevistas con niñas, niños y jóvenes entre 8 y 20 años, 8 entrevistas a profundidad con padres y madres de familia y más de 15 sesiones lúdicas con 2 grupos de niñas y niños pequeños de preescolar y primaria baja.

Este trabajo pretende abordar de forma preliminar las dificultades que tanto los padres como las y los niños chinos y de origen chino enfrentan todos los días, y abrir una ruta de investigación que profundice sobre los trayectos formativos y procesos de enseñanza y aprendizaje de un grupo poblacional que va en aumento en el país. Es importante señalar que este trabajo está escrito desde una perspectiva antropológica que privilegia la experiencia vivida por esta población en las instituciones educativas y las voces de niñas y niños como hacedores de significado en las experiencia migratoria que los empujan a integrarse de golpe en contextos escolares ajenos a su cultura.

El trabajo está organizado en dos secciones. En la primera sección se abordará las características generales de los sistemas educativos en México y en China. En la segunda sección analizaremos la experiencia escolar de las familias chinas a partir de los relatos colectados en el trabajo de campo.

⁶ La colonia Viaducto Piedad cuenta con 5 escuelas públicas y 2 privadas con población china. Una de las escuelas privadas no mostró apertura para entrevistar a sus maestros e ingresar al centro educativo. Las escuelas públicas si lo hicieron. Desde junio de 2019, inició el contacto con todas las escuelas, sin embargo, con el cambio de ciclo escolar 2018-2019/2019-2020 que implicó en algunos casos el ingreso de nuevos directores, fue necesario iniciar la gestión de autorizaciones desde la supervisión escolar que a diciembre de 2019 no ha tenido respuesta. Es del interés de quien escribe continuar con el trabajo de campo, por lo que en cuanto haya respuesta al documento de autorización para ingresar a los planteles educativos, el proyecto continuará.



I. Características generales de los sistemas educativos en México y en China

Aunque en México la literatura sobre la integración e inclusión de la población china al Sistema Educativo Mexicano es nula, el interés por estudiar los procesos de enseñanza y aprendizaje de las y los niños chinos en la migración se ha intensificado en países con asentamientos importantes de esta población como Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Inglaterra y España (Li, 2001; Tihak, 2016; Leung and Karnilowicz, 2002; Liang Guo, 2010; Liao, 2007; Vasquez Charro, 2015; Huang and Lamb, 2016). En términos generales, esta literatura se ha enfocado en la publicación de estudios comparativos que reportan tasas más altas de éxito académico y permanencia escolar entre inmigrantes asiáticos en comparación a otros grupos étnicos, y el éxito que los estudiantes de la República Popular tienen en las pruebas estandarizadas de evaluación internacional (PISA) promovidas por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos, OCDE.

Diversos autores, como Víctor Zúñiga, Valenzuela, Jim Cummins, Rainer Enrique Hamel, etc, sostienen que considerar la cultura y la lengua materna es esencial en la comprensión de los procesos de aprendizaje de alumnos que han vivido la experiencia migratoria. En el caso de las familias chinas, debido a la complejidad de las estructuras de la lengua y a la ardua competencia dentro del sistema educativo de la sociedad de origen, los alumnos se habitúan a la memorización, la repetición y a una larga cantidad de horas de estudio fuera del horario escolar. El entrenamiento y la formación académica desde edades muy tempranas tienen el objetivo de preparar a los alumnos para el éxito escolar aún antes de que los niños tengan edad suficiente para ser matriculados en una institución de enseñanza formal. Uno de los padres entrevistados durante la investigación contó, *un chiste muy popular en China* que ilustra el nivel de exigencia sobre los niños en el país de origen:

“Una de las integrantes de un grupo de madres de wechat⁷ pregunta a las otras mamás:

-Oye, mi hijo domina 3.000 palabras del inglés. No estoy segura que va a ser suficiente para que empiece así la primaria.

⁷ Servicio multifunciones de mensajes instantáneos lanzado en China 2011 que es muy popular en el país de origen y entre los chinos migrantes.



A lo que otra mamá contesta:

-Puede ser que en los Estados Unidos sea suficiente, pero en China no."

Este nivel de exigencia en edades tempranas se refleja incluso en espacios lúdicos en los que a través del juego las y los niños chinos refuerzan el español y/o contenidos académicos. En las diferentes sesiones lúdicas con niños preescolares en las que estuve presente, fue notoria la destreza y el desarrollo de motricidad fina con la que los alumnos coordinan los movimientos al colorear y la constante intervención de los padres, como, por ejemplo, madres de familia que en repetidas ocasiones regañaban a los niños de manera muy dura e insistente cada vez que tomaban mal el lápiz o inclinaban la hoja en un ángulo considerado inadecuado. También fue recurrente en los relatos de los niños el hecho de que sus padres les ministran ejercicios de matemáticas cuyo nivel de complejidad es mucho más avanzado que el de los temas correspondientes a su grado escolar, poniendo de relieve la intensa necesidad de los padres para que sus hijos destaquen académicamente de cara a un sistema que en China es extremadamente competitivo.

La comprensión de las características de los procesos de enseñanza-aprendizaje de la sociedad de origen y su influencia en las expectativas de las familias chinas residentes en México es fundamental para conocer las herramientas con las cuales las y los niños de esta población actúan como sujetos con agencia propia, convirtiéndose en hacedores de significado en su experiencia educativa en México. Los datos recogidos en el trabajo de campo apuntaron hacia un alumnado cuya herencia cultural familiar es poco comprendida y/o considerada en las escuelas, y la bibliografía revisada⁸ puso de manifiesto que el sistema educativo mexicano todavía presenta grandes brechas en términos de inclusión escolar, aun cuando el flujo de niños extranjeros y principalmente de niños migrantes mexicanos, (incluida población indígena a Estados Unidos que retornan a México cuya cultura y lengua familiar son diferentes al español) es cada vez más frecuente. Estos niños diversos lingüística y culturalmente son regulados y sujetos de un sistema educativo que no

⁸ Debido a la diversidad étnico-cultural y a los flujos migratorios en México, en ese país existe una vasta producción teórica acerca de la inclusión educativa.



considera las diferencias culturales, sometiéndolos a mucho estrés, desmotivación y orillándolos al fracaso escolar.

Con el objetivo de comprender mejor a qué se enfrentan las y los niños chinos y de origen chino al ingresar a las escuelas mexicanas, el siguiente apartado hablará sobre los conceptos de integración e inclusión en el Sistema Educativo Mexicano. Enseguida, realizaré, una breve introducción de los aspectos nodales del sistema educativo chino con la finalidad de analizar las diferencias entre uno y otro, y entender los capitales culturales desde los cuales los alumnos se integran a las escuelas después de haber migrado.

a) Integración e inclusión escolar en México

La experiencia escolar de niños lingüística y culturalmente diversos en México ha sido marcada por la inferiorización y borramiento de sus raíces. En 1942 la Ley Orgánica de la Educación Pública, estableció como obligación primordial del Estado Mexicano en su Artículo 11, sostener campañas nacionales y permanentes para la asimilación al medio nacional de los extranjeros residentes en el país, mientras que el Artículo 16 del mismo documento establecía que entre las bases generales de la educación impartida por el Estado, ésta debería contribuir al desarrollo y consolidación de la unidad nacional, excluyendo influencias contrarias o extrañas al país, afirmando el amor patrio y las tradiciones nacionales (Secretaría de Educación Pública, 2019).

El Sistema Educativo Mexicano se construyó durante los años pos revolucionarios y de consolidación del Estado nación mexicano, sobre bases que subordinaron las diferencias culturales de los grupos étnicos nacionales y de los extranjeros residentes en el país, a la cultura mestiza y al español como lengua oficial. Con el reconocimiento de México como un país multicultural ha habido avances considerables y muy significativos, sobre todo para la población indígena del país que cuenta hoy en día con libros de texto traducido a sus lenguas nativas y con la formación y capacitación de maestros indígenas, que sin embargo no han alcanzado a la población extranjera de primera generación en espacios formales de educación, en donde la dificultad de tratar con población no hablante del español y/o con antecedentes escolares diversos, es un obstáculo para propiciar procesos de enseñanza y aprendizaje que impulsen el logro escolar de los alumnos.



Como un mecanismo para enfrentar el reto que representa escolarizar a niñas y niños migrantes, en 1982 se creó el Programa Binacional de Educación Migrante (PROBEM), con el objetivo de promover el fortalecimiento de los procesos educativos de la población escolar mexicana y de origen mexicano que transita entre los sistemas educativos de México y Estados Unidos (Secretaría de Educación Pública, 2019). Actualmente, los cambios en los flujos migratorios han ampliado y diversificado a la población atendida por el programa y podemos encontrar entre sus diversas actividades, una capacitación para niños chinos y de origen chino que cursan la educación básica en Baja California (La Jornada, 2019)⁹.

Otro avance importante para atender a población migrante en edad escolar, se evidencia a finales del siglo XX, cuando en 1990, México firmó la Convención sobre los Derechos del Niño que establece la obligatoriedad de garantizar a los menores de 18 años de edad los derechos establecidos en sus más de 50 artículos, incluyendo el derecho a la educación, “Sin distinción alguna, independientemente de la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, la opinión política o de otra índole, el origen nacional, étnico o social, la posición económica, los impedimentos físicos, el nacimiento o cualquier otra condición del niño, de sus padres o de sus representantes legales.”(ACNUDH, 1990:3), que también resalta el compromiso de “Tener en cuenta la importancia de las tradiciones y los valores culturales de cada pueblo para la protección y el desarrollo armonioso del niño” además de respetar el derecho del niño a emplear su idioma y “Preservar su identidad, incluidos la nacionalidad, el nombre y las relaciones familiares de conformidad con la ley”. (ACNUDH, 1990:14)¹⁰.

En 1990 también, la propuesta de cooperación internacional hacia la educación acordada en el marco del Foro Mundial de Educación en Jomtien¹¹, Tailandia, impulsó en México

⁹ <http://jornadabc.mx/mexicali/27-03-2019/estudian-en-baja-california-52-mil-ninos-extranjeros-sebs>
<https://www.gob.mx/ime/documentos/convocatoria-probem-2019>

¹⁰ <https://www.ohchr.org/sp/professionalinterest/pages/crc.aspx>

¹¹ Conferencia Mundial sobre la educación para todos, ocurrida del 5 al 9 de marzo de 1990 en Jomtien, Tailandia. Los 155 Estados participantes se comprometieron a garantizar la satisfacción de las necesidades básicas de aprendizaje de todos, hombres y mujeres de todas las edades en el mundo entero. (UNESCO, 1990) http://www.unesco.org/education/pdf/JOMTIE_S.PDF



acciones dirigidas a la integración educativa, principalmente orientadas a los servicios de educación especial, sin embargo el texto de la *Declaración mundial sobre educación para todos* insta a los países signatarios a trabajar activamente por la modificación de las desigualdades en materia de educación y la supresión de las discriminaciones en las posibilidades de aprendizaje de las minorías étnicas, raciales y lingüísticas, entre otros grupos desasistidos (UNESCO, 1990).

De acuerdo con el Dr. Ismael García Cedillo, en el artículo *La educación inclusiva en la Reforma Educativa de México (2018)*, el inicio de la modalidad de integración educativa en México, reflejada en cambios legales, ocurre en 1993¹², evolucionando a la creación del Proyecto Nacional de Integración Educativa (PNIE) aún en los noventa, y posteriormente (2002) al despliegue del Programa Nacional de Fortalecimiento de la Educación Especial y de la Integración Educativa (PNFEEIE) que impulsó y fortaleció los procesos de integración en todo el país (García 2018).

Tras una década de operaciones, con un enfoque en la Educación Especial y proponiendo en sus lineamientos la consolidación de una sociedad incluyente en donde todas las personas tengan igualdad de oportunidades para una vida digna, el PNFEEIE desapareció en 2013 para dar paso al nuevo Programa Nacional para la Inclusión y la Equidad Educativa (PNIEE), al cual deberían integrarse distintos programas ya en actividad, ampliando la atención hacia una población diversa en contexto de vulnerabilidad y/o riesgo de exclusión. En este nuevo programa se deja de usar el término *integración educativa*, que busca proporcionar apoyos individualizados a los niños que lo necesitan, reemplazándolo por *educación inclusiva* que busca reorganizar los sistemas educativos para aumentar la calidad de la educación que reciben todos los alumnos (García 2018).

Para el sociólogo Víctor Zúñiga, tras años de análisis de la experiencia escolar de alumnos que ingresan al sistema escolar mexicano después de haber estudiado en el sistema estadounidense, el proceso de inclusión escolar aún adolece del hecho de que en México uno de los propósitos principales de la educación sigue centrado en el re afirmamiento de la

¹² Año en que se publicó la Ley General de Educación en México.



identidad nacional y de la construcción de la nación. Según Zuñiga y Hamman, tal propósito delimita las visiones del alumno a un mundo cerrado, no lo prepara para una experiencia transnacional, cuya utilidad vaya más allá del aprendizaje de una segunda lengua, e incluya habilidades para hacer frente a códigos escolares distintos y contradictorios, la comunicación entre diferentes culturas y la adaptación a distintos contextos locales (Zuñiga y Hamman, 2008). Zuñiga afirma que la escuela, en general, es rígida, no acoge, y el sistema escolar mexicano está diseñado para alumnos que no migran, no han nacido en otro país, y no están separados de padres migrantes. Para estos autores, estos niños binacionales, transnacionales, “[...] no existen ni en los programas de formación docente, ni en los planes de actualización del magisterio, ni en los diseños curriculares, ni en los contenidos, ni en las narrativas, ni en las evaluaciones, ni en el discurso de política.” (Zuñiga, 2013)

Acorde al análisis de Ismael García Cedillo, el cambio de terminología de integración educativa a educación inclusiva en los lineamientos del Programa Nacional para la Inclusión y la Equidad Educativa no han afectado suficientemente las prácticas escolares y en el Plan Curricular y modelo educativo de la Reforma Educativa de 2016, aunque se plantee el concepto de inclusión educativa como uno de sus cinco ejes, no se señala cómo se puede poner en marcha en las aulas, ni se define la política que se seguirá (García 2018).

Aun así, hay ejemplos exitosos de inclusión educativa como los del alumnado chino en la Escuela Primaria de Tiempo Completo “Leona Vicario” en Mexicali, en donde se celebró en marzo de 2019 el tercer “Encuentro entre dos Culturas”¹³. El evento en el cual se presentaron bailes chinos, danza folclórica mexicana y honores a las banderas de los 2 países, contó con la presencia del Secretario de Educación y Bienestar Social de Baja California, miembros de asociaciones chinas y de la Cámara de Empresarios chinos además de la comunidad escolar. La escuela cuenta con más de 60 alumnos chinos inscritos y según el director Gabriel Antonio Mazas Tovar, la inclusión de la diversidad es vivida a diario en los salones de clase y los alumnos de origen chino también se responsabilizan junto a los

¹³ <http://bceducacion.blogspot.com/2019/03/visita-secretario-escuela-leona-vicario.html>



maestros de que se cumplan los objetivos educativos (SEE B.C. 2019), aparentemente rompiendo con lo que, Zúñiga define como uno de los mecanismos más poderosos con el que cuenta la institución escolar para excluir: considerar que una cultura es la correcta y las demás no tienen cabida (Zúñiga, 2011).

2. La educación obligatoria en China - una breve introducción

El sistema educativo más grande del mundo ha pasado por muchas transformaciones y el enfoque otorgado al desarrollo de la educación ha llevado a la República Popular a elevar la tasa de niños en edad escolar inscritos en las escuelas primarias al 99.95% en 2018, de acuerdo con cifras oficiales¹⁴.

Según Liu Fuxing, se puede dividir el desarrollo educativo en China en dos períodos históricos: los primeros 30 años de construcción socialista y el período de las reformas después de 1978. Durante el primer período, el Partido Comunista Chino y los líderes del estado pusieron gran énfasis en la educación, lo que constituía un gran reto puesto que la tasa de niños en edad escolar inscritos en las escuelas primarias en 1949 era de apenas 20% y los fondos nacionales para la educación en la fundación de la República Popular China representaban un 1,23% de un PIB aún muy bajo¹⁵. Los avances fueron notables, y por ende la tasa de matrícula neta de los niños en la educación primaria en 1978 ya había alcanzado un 94%, y el progreso de la educación china siguió en los años subsecuentes, bajo la propuesta de Deng Xiaoping, del Socialismo con características chinas (Liu Fuxing, 2019).

Una reforma al Sistema Educativo Chino fue promulgada en 1985 y en el marco de esa reforma se estableció la meta de implementar 9 años de educación obligatoria en China. Acorde a la Ley de Educación¹⁶, todos los niños en edad escolar con nacionalidad china tienen derecho a ser escolarizados (OCDE, 2016). Sin embargo, plazos distintos fueron establecidos para lograr tal meta por la diversidad de contextos en el país cuya educación siguió bajo la influencia del principio fundamental propuesto por Deng Xiaoping, de

¹⁴ <http://en.moe.gov.cn/features/70YearsofProgress/>

¹⁵ <http://en.moe.gov.cn/features/70YearsofProgress/>

¹⁶ La ley fue revisada en 2006 estableciendo que todos estudiantes de la educación obligatoria están exentos de pagar colegiaturas y tasas (OCDE, 2016).



orientar todas las acciones hacia la modernización, el mundo exterior y al futuro (Zhu y Zhou, 2007).

Los resultados de la universalización de la educación a zonas urbanas, rurales y a todas las minorías étnicas, influyeron en la generación de riqueza de recursos humanos esenciales para la transformación de China en una potencia manufacturera (Liu Fuxing, 2019; Zhu y Zhou, 2007), aunque es importante considerar que aún las brechas urbano-rural siguen siendo un gran reto para el sistema educativo chino encaminado a aminorar las diferencias entre las estructuras de las escuelas y la problemática de los “left behind children”¹⁷ bajo las restricciones del sistema “Hukou”¹⁸.

La educación obligatoria en China está compuesta por 6 años de primaria y 3 años del primer ciclo de la secundaria (básico). Los niños deben ingresar a la primaria a los 6 años de edad y los adolescentes, tras concluir la secundaria básica obligatoria (junior high school), pueden escoger presentar el examen público de admisión a la secundaria superior (senior high school) llamado Zhongkao.

a) Sobre las reformas

Desde los años ochenta del siglo XX, el sistema educativo chino atravesó por constantes reformas cuyos resultados fueron detalladamente evaluados por el gobierno con el fin de alcanzar compatibilidad tanto con el desarrollo social y económico del país, como con los avances en las nuevas tendencias y necesidades educativas (OCDE, 2016). Además de analizar sus indicadores internos por medios que incluyeron investigaciones, encuestas, aplicaciones experimentales en regiones específicas, monitoreo de resultados, entre otros, las acciones de desarrollo de políticas públicas educativas han trabajado de la mano de organizaciones internacionales y tomado en consideración la experiencia de sistemas educativos de diversos países. Para la elaboración de la reforma curricular actual, por ejemplo, el gobierno chino encargó investigaciones acerca del cambio curricular en más de 20 países entre 1996 y 2002 (Zhu y Zhou, 2007; Beech y Brailovsky, 2015).

¹⁷ Fenómeno que emerge de la intensificación de la migración de trabajadores del medio rural a áreas urbanas. Los trabajadores dejan sus hijos en sus pueblos de origen, bajo el cuidado de un familiar o solos, porque ahí pueden seguir teniendo acceso a servicios públicos de educación y salud.

¹⁸ Sistema de registro familiar similar a un pasaporte interno que limita el acceso a servicios públicos de salud, educación y seguridad social en ciudades distintas a la de registro.



b) Sobre la competitividad

Acorde al análisis de Zhu y Zhou, el nuevo currículum de educación básica, cuyos lineamientos de implementación empezaron a ser emitidos por el Ministerio de Educación en 2001, a pesar de presentar las características de:

- Relacionarse con el desarrollo social, los intereses y experiencias de los estudiantes,
- Llevar en consideración su status mental, sus actitudes y valores,
- Sacar del rol central las asignaturas basadas en la disciplina, proporcionando a los estudiantes la construcción de conocimientos y habilidades básicas para aprendizaje continuo (lifelong learning) y desarrollo humano integral,

Aún convive con la persistencia de prácticas escolares y familiares enfocadas en la obtención de éxito en competitivos exámenes de admisión en los niveles más altos de educación (Zhu y Zhou, 2007) que someten a la comunidad escolar a constantes presiones y exhaustivo repaso y memorizaciones de contenidos que no atienden a las demandas de la actualidad.

El Plan Nacional Chino para el desarrollo y de reformas educativas de mediano y largo plazo 2010-2020, evidencia que el gobierno está actuando por cambiar esa realidad, y afirma que, de cara a la intensificación de la competencia por profesionales y talentos, resultante de los cambios mundiales y del acelerado avance en ciencia y tecnología, se hace evidente la necesidad de potencializar la calidad de los ciudadanos y cultivar personal innovador. El texto aún reconoce que el concepto de educación, los contenidos y metodologías chinos están relativamente desactualizados, la carga de tareas escolares en primaria y secundaria sigue demasiado pesada, los estudiantes están débiles en su adaptabilidad a la sociedad y hay escasez de profesionales innovadores, prácticos y versátiles. Por lo tanto, el Plan Nacional considera imperativo, que además de promover equidad educativa entre diferentes regiones de China, se maneje la educación de manera integral, se impulse el desarrollo educativo científico y se acelere la transición del sistema educativo más grande del mundo a uno de los mejores y que el país cuente con una gran cantidad de recursos humanos de gran calidad. (China. Central Government, 2010:5)

c) Relatos



Para ilustrar la mentalidad familiar basada en la competencia y orientada a la búsqueda de resultados exitosos en exámenes, de cara a la cual los planeadores de políticas públicas intentan establecer una educación enfocada en el desarrollo integral de los estudiantes, y también para poner de relieve la persistencia de esa mentalidad en la experiencia migratoria, a continuación presento algunos relatos de algunos padres de familia chinos que viven en la Ciudad de México entrevistados en el trabajo de campo. Los nombres y apellidos de los entrevistados han cambiado para resguardar su privacidad.

Alberto es Gerente General de una empresa transnacional china en América Latina, tiene 38 años, dos hijas y forma parte del grupo de migración china al país altamente calificada que vive en el poniente de la Ciudad de México, en una de las zonas con más altos ingresos. De acuerdo con su testimonio:

“La educación es una consideración muy grande para los chinos que trabajan aquí, o viven aquí en México [...] La competencia en China es muy fuerte en la educación. Entre alumnos, entre escuelas, entre maestros. Entonces China tiene un sistema de educación básica muy avanzado, que es mucho mejor que el de Estados Unidos o que en otros países. Nosotros entendemos que la educación básica en China es mucho mejor que cualquier otro país [...] los primeros nueve años de Educación en China son los mejores del mundo. Mucha gente, muchas personas, critican que presionamos demasiado a los niños cuando son muy, muy chiquitos, pero no es tanto así porque la competencia y la presión son más altas en China. [...] En China o en los países orientales, la gente es más competitiva en la educación. Entonces es muy natural que usted va a compararse con otros estudiantes u otros niños de otras familias, entonces los niños también perciben esta cultura desde muy jóvenes y quieren estudiar bien.”

Alberto tiene diez años viviendo en la Ciudad de México y observa que muchos trabajadores chinos de su entorno intentan recrear para sus familias el ambiente de extrema competencia y dedicación académica vivido en China. Para él estos esfuerzos serán en vano y no se logrará éxito ni en China ni en México, ya que en sus palabras:



“Tenemos la teoría que, si tú aprendes primaria desde los 7 años aquí o fuera de China, ya no puedes regresar. No puede ser que llegue a aprender 3 años acá y espere que en China siga ese cuarto año sin problemas. Va a tener muchos problemas porque va a ser el peor en la clase. [...] En México los niños disfrutaban más su infancia, entonces juegan más y aquí se incentiva más... se motiva más el desarrollo de creación. [...] Aquí se motiva más “open your eyes”, como tener tiempo libre para los niños.”

La empresa para la cual trabaja, tiene un convenio con un kinder cercano a la oficina ofreciendo sus servicios a los empleados, sin embargo, algunos padres deciden inscribir a sus hijos a otras escuelas por la complejidad que el tema de la educación representa para los chinos; acorde a Alberto:

“Valoran demasiado la educación en China, entonces no importa. Aunque consigan la mejor escuela en México no va a ser igual”

Según el análisis de Alberto, el grupo al que pertenece, trabajadores altamente calificados, y el grupo de comerciantes chinos tienen expectativas muy distintas:

“Para los empleados de las grandes empresas chinas es una situación: normalmente tienen a sus hijos aquí por 5 años hasta la primaria y regresan a China para no perder... para no quedarse atrás en la educación. Puede ser que toda la familia regrese. Puede ser que, por ejemplo, mi hijo cumplirá 7 años en el próximo año entonces ya empiezo a buscar un puesto en China para regresar, o es más común que regresen solos el hijo y la esposa y el esposo siga trabajando aquí. [...] Yo aún estoy pensando. No he tomado una decisión, [...]pero es muy común que en nuestro grupo, los empleados de las grandes empresas chinas hagan eso y existe otro grupo de chinos que ya se queda aquí, que hacen negocios que no tiene otra posibilidad en la vida. Comerciantes, importadores, dueños de tiendas o cualquier otro trabajo. Ellos son distintos porque ya viven aquí. Ya viven en México y van a vivir aquí por mucho tiempo. Puede ser que los padres tengan un negocio en el centro, etc. Entonces ellos tienen que hacer otra cosa. Tienen que decidir o separarse mucho tiempo de su familia para que sus hijos reciban una



educación en China, o ya quedarse aquí. Entonces muchos de ellos ya traen a sus hijos aquí... para estudiar aquí. Ya no van a competir en China. Aquí desde primaria hasta la universidad. Van a seguir este camino”

Xavier es un padre de 34 años originario de Guangdong, que labora como técnico en una distribuidora china de máquinas de inyección plástica y vive en la colonia Viaducto Piedad:

“Hoy día la enseñanza en China está aún más difícil pues los contenidos que antes se enseñaba en secundaria, ahora se enseña en primaria, y contenidos antes abordados en la prepa ahora son trabajados en secundaria. Al mismo tiempo que la tecnología avanza y el acceso a información es más grande, se requiere que los niños sean capaces de escalar su nivel de inteligencia.”

Hace 2 años, Xavier logró traer a su esposa y 2 hijas (hoy con 12 y 13 años) de China. Él también opina que en China el sistema educativo es muy estructurado y hay mucha presión, y que los estudiantes son motivados hacia un alto desempeño y la competitividad.

El Sr. Lee, un adulto mayor de Guangdong, cuya hija de 13 años, nacida en México, está inscrita en la secundaria René Cassin en la colonia Viaducto Piedad, también afirma que el sistema chino es totalmente distinto del mexicano pues, según él:

“El contenido de secundaria aquí es abordado en China durante la primaria.

Las matemáticas de secundaria aquí son como las de segundo y tercer año de primaria en China.”

La hija de señor Lee asistió al kinder en China y él afirma que le gustaría enviarla a ese país para que volviera a estudiar ahí, pero concluye que sería demasiado difícil a esta edad por la gran diferencia entre los sistemas educativos de los países en cuestión. Según él, el nivel



de desempeño en China ahora es demasiado alto, entonces regresar para cualquier cosa sería un gran reto y no habría futuro en China para su hija.

II. **La experiencia educativa de niñas y niños chinos y de origen chino en la Colonia Viaducto Piedad en la Ciudad de México**

a) **La presencia China en la Colonia Viaducto Piedad.**

El Barrio chino de la Colonia Viaducto Piedad alberga una cantidad significativa de restaurantes que ofrecen una amplia variedad de comida de diferentes regiones chinas, además de peluquerías, supermercados, una tienda surtidora de productos chinos a restaurantes, una panadería, una verdulería, una distribuidora de mariscos y locales de juego, en donde casi no se hablan otros idiomas que no sean el chino mandarín o cantonés. Además de las familias chinas que se instalaron en la colonia en las últimas décadas, influenciando desde la instalación de señales en caracteres chinos en negocios mexicanos hasta las dinámicas locales de comercialización de bienes raíces, chinos de todas partes de la Ciudad de México son atraídos a la Calle Coruña para surtir sus despensas de productos chinos auténticos, comer en los restaurantes muy poco adaptados al gusto del comensal mexicano y construir vida en comunidad.

El Barrio surgió, como explica la antropóloga Mónica Cinco, en el contexto de lo que nombra *la nueva migración de chinos a México*, que inicia con el nacimiento del siglo XXI, relacionado con el crecimiento económico de China y marcado por una transformación de los perfiles de los migrantes, de los patrones migratorios y de la percepción que los chinos migrantes tienen de sí mismos (Cinco, 2017, p. 257 y 267). Según el análisis de Cinco, esta colonia se ha ido consolidando como un espacio de sinidad producido por chinos y para chinos, contrastando con el Barrio Chino de Dolores¹⁹, ubicado en el Centro Histórico de la Ciudad de México, donde la autora apunta una representación de la sinidad debido a sus orígenes “[...] en los años en los que las políticas de la diferencia lograron la expulsión de cientos de familias chino-mexicanas y confinó la visibilidad de la presencia china a espacios privados por temor a la agresión en casi todo el país (Cinco, 2017, p. 266)”.



El perfil de la población china en la Colonia Viaducto Piedad es muy diverso, aunque el origen cantonés sea el predominante, llegan a la colonia un gran número de propietarios y empleados de restaurantes, negocios y bodegas que viven y trabajan en distintas alcaldías de la ciudad. Tras 5 años de observación e interacción con esta comunidad desde la Iglesia Cristiana China de México y como maestra de español e inglés de niñas, niños y jóvenes chinos, puedo afirmar que son familias en su mayoría jóvenes y de reciente conformación, cuyas jornadas laborales son muy largas (entre 10 y 12 horas al día) y cuyos hijos en edad escolar se incorporan a los servicios mexicanos de educación, sean privados o públicos a pesar de la dificultad de acceder a ellos: procesos atropellados desde la inscripción, trámites de asignación a determinados grados escolares que no coinciden con el grado que venían cursando en China, activación de vales electrónicos de apoyo a la educación, comprensión de comprobantes o solicitudes, presentación de documentos de identificación, etc.

El nivel económico de los habitantes de la colonia Viaducto Piedad y los préstamos tomados para financiar la llegada a México, en general impiden mantener un hogar en México y otro en China y también dificultan que un miembro adulto de la familia asentada en México deje de estar empleado para cuidar a sus hijos. Para lidiar con esta cuestión, algunas familias logran traer un familiar de China, en general abuelos, contratar un trabajador mexicano, o inscribir a los niños en una escuela de tiempo completo, conciliando las largas jornadas laborales con alguna persona que esté al pendiente de la educación de los hijos.

En una entrevista realizada a la directora de la Escuela Primaria Erasmo Castellanos Quinto, una de las dos escuelas privadas que atiende a población china en la colonia, de los casi 40 niños chinos y de origen chino inscritos en la institución, por lo menos 20 hacen uso de los servicios de tiempo completo en donde comen, hacen tareas, juegan y pueden quedarse hasta las 18:30 horas.

Los siguientes ejemplos, muestran la realidad de las familias chinas que viven en la Colonia Viaducto Piedad y que se repiten una y otra vez en esta población:

Ejemplo 1: La hija de Leandro está inscrita a una de las escuelas privadas que atienden a la población de Viaducto Piedad. Leandro, originario de Guangdong, tras dificultades para



obtener una fuente de ingresos que fuera satisfactoria para él, llegó a México a los 24 años a través de redes de parentesco. Hoy tiene 32 años. Su hija de 5 años y su esposa llegaron a México por primera vez hace pocos meses, en julio de 2019. Mientras Leandro trabaja con su pareja en una plaza de tecnología el Centro Histórico de la Ciudad, su primo se encarga de recoger a la niña en la escuela y cuidarla junto a los otros niños de la familia. Este mismo primo ayuda a la niña con las tareas y se encarga de la comunicación con la escuela como la asistencia a festivales y juntas de padres de familia.

Ejemplo 2: Un caso no tan común es el de Daniela, una madre de 39 años que acaba de regresar al trabajo en la Plaza mayorista Peña y Peña ubicada en Tepito²⁰, tras dedicarse tres años al cuidado exclusivo de sus hijos: su hija mayor, quien regresó de China a los 11 años, y su bebé de 2 años que finalmente pudo ser inscrito a una guardería bilingüe de la colonia viaducto Piedad en donde viven. La pareja de Daniela trabaja como chef en un restaurante chino de una gran Plaza comercial en el Estado de México, en una larga jornada de trabajo diaria que le impide estar presente en el día a día en las actividades de su familia; y mientras Daniela no regresa de su trabajo en Tepito, su hija mayor, que cursa la secundaria y cursos extras por las tardes, se encarga del cuidado del hermano a partir del horario de salida de la guardería.

Ejemplo 3: Danilo y Monica tienen 11 años de casados. Él llegó a México hace 15 años traído por una pequeña empresa mexicana de tecnología a la que él renunció unos años después para independizarse. Danilo y Monica se conocieron en China a donde él regresaba cada dos años a visitar a su familia, originaria de Guangdong. Después de un corto tiempo de novios, se casaron en China y Monica se incorporó como apoyo a la pequeña empresa de instalación de cámaras de seguridad y venta de productos tecnológicos que Danilo había instalado en el Centro Histórico de la Ciudad de México. Tienen dos hijos nacidos en México, una niña de 9 años, y un niño de 4. Para su cuidado, el matrimonio trajo a México a los padres y hermana de él, quienes vivieron en México sólo dos años y quienes regresaron a China con los niños cuando éstos tenían 5 y 1 año respectivamente y a quienes no volvieron a ver físicamente hasta tres años después de que regresaron a China. El matrimonio habla diariamente con los niños vía la aplicación wechat y es por este medio

20



que preguntan cómo van en la escuela y les ayudan a hacer tareas, pero son la hermana y su mamá quienes en China se encargan de la educación de ambos niños, pues no tienen por el momento interés de traerlos a México a estudiar.

No siempre, las familias chinas, logran migrar a un familiar que les apoye con el cuidado de los hijos, y hay también diversos ejemplos en donde las y los niños pasan gran parte del día en los establecimientos comerciales donde trabajan sus padres, buscando ayuda entre los trabajadores mexicanos para realizar sus tareas escolares o en las tiendas vecinas. Otros más pasan la tarde solos, y muchos otros, como en el ejemplo de Danilo y Mónica, son llevados a China a muy temprana edad, para estar bajo los cuidados de familiares y siendo escolarizados en el sistema educativo chino para ser incorporados en la edad adolescente a las escuelas mexicanas.

Alejandro, un estudiante de Administración de Empresas del Tec. de Monterrey²¹, cuya familia, originaria de Guangdong, lleva más de una década viviendo en la colonia Viaducto Piedad, evalúa ahora, a los 20 años que sus idas y venidas entre los sistemas educativos de los dos países en cuestión constituyeron una “mala decisión”, pues al llegar a México a los 9 años enfrentó el bullying y otras dificultades de ser un inmigrante en una escuela monocultural, especialmente la convivencia con estudiantes 4 años más jóvenes que él y que tuviera dificultades para seguir el ritmo de la escuela. A los 14 años regresó a China para vivir con familiares y seguir desarrollando sus estudios de chino. Al regresar a los 17 años nuevamente a México para completar su secundaria e ingresar a la prepa, siguió lidiando con los retos de estar rezagado, al no poseer la competencia lingüística esperada y sufrir nuevos episodios de bullying en la secundaria privada en donde fue inscrito inicialmente, lo que lo obligó a moverse a una escuela de enseñanza intensiva para adultos en un sistema abierto, terminando la preparatoria en 2 años para después ingresar la universidad.

Las estrategias cognitivas de la sociedad de origen son transferidas por la familia inmigrante a su experiencia de escolarización en la sociedad de acogida, por lo que comprenderlas ayudaría a llevar las prácticas escolares y el diseño de políticas públicas a

21



una realidad más sensible y cerca para apoyar a las niñas y los niños a un verdadero proceso de la inclusión de alumnos diversos lingüística y culturalmente. La creación de una realidad escolar en donde la inclusión sea de hecho efectiva tendría el potencial para reducir el fracaso escolar, la desmotivación y los desfases en el desarrollo educativo de las y los niños chinos y de origen chino, quienes a diferencia de los niños migrantes entre México y Estados Unidos, por ejemplo, no van y vienen con tanta frecuencia entre un país y otro, pero quienes a lo largo de su vida escolar, si pueden realizar hasta tres viajes en periodos prolongados para incorporarse a los dos sistemas educativos.

Con el fin de obtener una mejor comprensión de esa problemática, a continuación, nos acercaremos a las experiencias de los distintos actores involucrados en la trayectoria educativa de niños chinos y de origen chino en la Ciudad de México, por medio del trabajo de campo realizado en las escuelas y en las familias, considerando las perspectivas de las familias, de los centros educativos y finalmente de los niños.

b) Familias Chinas inscritas a los servicios educativos de la colonia Viaducto Piedad

Los alrededores de la calle Coruña, en la sección comprendida entre Av. Calzada de Tlalpan y Av. Andrés Molina Enríques es donde habitan y por donde transita la mayor parte de la población china instalada en Viaducto Piedad. Como he mencionado anteriormente, el área cuenta con 5 escuelas públicas y 2 privadas que atienden nivel primaria y secundaria además de algunas instituciones de educación inicial (guarderías y preescolares).

Algunos padres, con los negocios más antiguos en la zona y/o en la ciudad, tras haber alcanzado cierta estabilidad financiera y haber logrado adquirir bienes raíces, han inscrito a sus hijos en prestigiosas escuelas de otras áreas de la ciudad, sobre todo en escuelas bilingües en inglés, dándoles la posibilidad de dominar cuatro idiomas: chino cantonés como lengua materna, chino mandarín por sus años escolarizado en China, español e inglés. Es común por las tardes, a partir de las 15 horas, ver sobre la calle de Coruña a muchos niños, aun trayendo su uniforme escolar de las escuelas de la zona, jugando o haciendo sus tareas sobre mesas de restaurantes y mostradores de tiendas.



Las escuelas públicas no concentran tantos niños chinos como las privadas, pero además de la gratuidad, algunas familias chinas se han percatado que mantener a los hijos en escuelas públicas puede incrementar sus oportunidades de acceso a universidades públicas.

1) Expectativas familiares

El futuro académico de los hijos es un tema de gran relevancia para los padres entrevistados. Es importante resaltar que ninguno de los padres y/o madres con los que conversé tienen formación universitaria. Sin embargo, anhelan que sus hijos alcancen la formación superior. Para ellos, la presión bajo la cual estudian los niños de primaria y secundaria en China es necesaria para su formación, y consideran que la escuela mexicana al ser más relajada y menos estricta, necesita de apoyos complementarios por la tarde que ellos deben buscar a través de clases extra escolares a través de tutores particulares, ejercicios de matemáticas, clases de inglés, chino mandarín, música y artes marciales.

A dos niños gemelos de origen chino que cursan el tercer año de primaria en una de las escuelas primarias, les pregunté quién les ayuda cuando tienen dudas en las tareas. En palabras de uno de ellos:

“Apenas la miss está enseñándonos las tablas desde 1 hasta 9 y desde segundo me las sé porque mi papá me obliga que las escriba así yo mismo.”

Supuse que el padre era quien apoyaba la realización de las tareas escolares, pero el niño comentó:

“En tareas no. Solo él me pone algo de matemática. [...] tenemos otras cosas, pero en otros lugares. Como vamos a natación, a clase de pintura, a Yamaha...”

Xavier, papá de otras dos niñas, además de inscribir a sus 2 hijas a clases extra escolares de música, inglés, artes marciales y contratar tutores privados que auxilien con el aprendizaje escolar, trajo libros didácticos chinos para que sus hijas mantengan el nivel de chino mandarín exigido en los exámenes de la República Popular. Según él:

“No sería posible regresar a China y acompañar el ritmo del sistema educativo de allá después de pasar unos años fuera debido a las diferencias entre las culturas



escolares de los 2 países. Para mover un niño muchas veces entre sistemas sería mucha presión y no sería sano. Pero en el futuro, si tienen ganas de cursar la universidad en China o en países como Canadá o Estados Unidos eso no sería un problema. [...] Si quieren regresar a China aún tendrán la habilidad de la lengua, si quieren moverse a otros países tendrán el inglés, o si quieren mantenerse en México también será posible”

Un común denominador entre los padres entrevistados y observados en Viaducto Piedad es su intención de expandir al máximo las posibilidades futuras de los hijos, no excluyendo la opción de irse a otros países para la formación universitaria, principalmente Estados Unidos, Canadá o China, aunque la directora de una de las escuelas de la colonia, haya reportado que algunos alumnos se involucran de manera temprana en la administración de los negocios familiares, sobre todo porque a diferencia de sus padres, tienen al 100% las habilidades de habla, lectura y comprensión del español.

2) Participación en la experiencia escolar

A pesar de considerar el tema de la educación de los hijos extremadamente importante, la mayoría de los padres entrevistados se enfrentan con la barrera de no contar con un buen nivel de español que les permita participar más activamente en la experiencia escolar mexicana de sus hijos. La ayuda directa con tareas y estudios del currículo mexicano es muy limitada o inexistente, aunque sí hay inversión de recursos financieros y esfuerzos importantes a través de terceros para lograr el desarrollo académico de sus hijos, no sólo en términos de lo solicitado por la escuela, sino para lograr el mantenimiento de las matemáticas, la lectura, escritura y las competencias lingüísticas en mandarín.

Al preguntar a los entrevistados “¿Cómo ocurre la comunicación con otros miembros de la comunidad escolar?” ellos responden explicitando estrategias distintas, por ejemplo, Xavier, cuyas niñas asisten a escuelas del sistema público, comenta que recurre a aplicaciones de traducción en el celular para comunicarse tanto con los maestros como con los tutores particulares que contrató para enseñar a sus hijas en la casa. Xavier reportó que compara la información proveída por esos dos actores (maestros y tutores particulares) para comprobar si las evaluaciones coinciden. Los tutores que ha contratado este padre de familia, han sido



dos jóvenes mexicanos recién graduados de la UNAM, a quienes acompaña durante el trabajo que realizan con sus hijas a través de cámaras mediante las cuales, Xavier desde su oficina monitorea las actividades que realizan. Casos similares ocurren con otras familias: Leandro, de 31 años y padre de una niña que acaba de llegar a México desde Guangdong (Julio de 2019), reportó recibir ayuda de sus primos que presentan niveles más altos de lectoescritura en español, y el Sr. Wilson, mencionado con anterioridad, un adulto mayor padre de una niña inscrita a la secundaria 59, mencionó que solo asiste a las reuniones escolares en donde su presencia es obligatoria y ahí se queda sin comprender casi nada de lo que dicen los maestros y directores, porque a pesar de vivir en México desde hace más de una década, no ha desarrollado competencias en el español.

La dificultad de comunicación es uno de los grandes retos en la relación entre la familia y la escuela. La directora de la escuela Erasmo Castellanos Quinto describe cómo ocurre la comunicación con los padres de sus alumnos chinos:

“a veces con el traductor, a veces porque si hablan un poco español o traen de plano un familiar que sí habla, o hablamos con alguien que nos pueda ayudar”

También nos relató que los niños son centrales para facilitar la comunicación con los padres:

“Tienen la ventaja de que son bilingües o trilingües. Aquí viene una mami que habla nada más chino y llamamos a estos niños que hablan español y ellos nos apoyan con la traducción”

Lo que no siempre resulta como lo esperan:

“A mí me gustaría tomar clases (de mandarín) porque ya que tenemos tantos alumnos, es necesario... Pero sí hay muchos cambios, porque un día vino una mamá y no le entendíamos nada, entonces yo a mis niños grandes los llamo para que sean mis intérpretes traductores y entonces ya le digo:

- A ver, ¿hijo que quiere?



Y la señora empieza y hable, hable, hable, porque son como muy escandalosos y hablan y hablan y hablan y el niño la oía... y ya le digo:

- *¿Qué quiere Chen?*
- *No sé por qué es otro chino que yo no entiendo...*

En actividades desarrolladas por el equipo escolar para involucrar a las familias en los procesos de aprendizaje de los niños, como por ejemplo un evento promovido los viernes por la escuela privada Erasmo Castellanos Quinto, en donde los padres son invitados a leer para los niños, la participación de familias chinas es inexistente debido a la escasez de padres que hablen el español.

Según la directora la participación en fiestas y eventos se ha incrementado paulatinamente a lo largo de los últimos años:

“ Poco a poco se han integrado. Por ejemplo, a nuestras ceremonias, han venido a participar los niños. Se ha hecho como paulatino, pero se ha hecho más.

[...]

Participan por ejemplo en cooperación. Van a dar porque vamos a hacer una festividad o algo... aportan. Por ejemplo el día del 15 de septiembre, hicimos mañanita mexicana y les tocó tostadas... a lo mejor no les pedimos un platillo, pero sí cooperación, y vinieran a la fiesta y conviven, y comen, y todo.”

De hecho en las fiestas patrias de 2019 se ha podido ver a algunos niños chinos caminando por la calle Coruña en los trajes típicos mexicanos ocupados por las escuelas en esas celebraciones, algo que aún no se había notado en los 4 años anteriores de observación.

Además de la barrera lingüística a la participación, el relato de la directora también apunta que la jornada laboral intensa constituye más un impedimento a que las familias se involucren de la manera ideal:

“Inclusive noté a ese niño:

-Tú ven a ceremonia!



Porque el niño participaba de los lunes y la mamá:

-No, no, no. Tú sabes, yo no quedar, yo no poder. Yo no me voy.

Ellos son trabajo, trabajo, trabajo...”

Al que añade:

Yo por ejemplo tengo niños que les hablo y la señora:

- Tú, tú, lleva al doctor. Tú lleva al doctor y yo ahorita... mañana pago.

[...]

Los llevamos. Porque la niña tenía un montón de fiebre y la señora:

- Yo, no. Yo trabajo.

[...]

Él chiquitito F., Ese sí. Si se siente mal, vienen por él. O sea, como que son más preocupones los papás. Otros son más...:

- Que el trabajo, y el trabajo, y el trabajo...”

Profundizar la comprensión de la cultura familiar china a fines de ampliar un ambiente inclusivo no es una tarea sencilla para las escuelas de Viaducto Piedad.

3) Retorno a China

Según la observación de la directora de la escuela Erasmo Castellanos Quinto, los niños chinos de la colonia viaducto Piedad que llegan a su escuela, en general hijos de comerciantes, están en México para quedarse, corroborando con el relato de Alberto que vimos anteriormente.

Sin embargo, Leandro en Viaducto Piedad planea que cuando expire la visa de su pareja y de su hija de 5 años, las va a mover otra vez a china por diez años para que la hija complete su educación obligatoria ahí y regrese después. Según él, cuando la niña regrese a México podrá aprender el español pero si estudia en México y regresa a China ya no será posible



alcanzar niveles altos de proficiencia en la lectoescritura del chino mandarín. Cuando preguntado si espera que la hija atienda a la universidad en México contestó que depende de lo que quiera la niña en el futuro y si no quiere estudiar en México, los EUA tal vez sean una posibilidad.

A uno de los niños entrevistados en Viaducto Piedad, alumno del cuarto año de la primaria en la escuela privada Erasmo Castellanos Quinto, le preguntamos si le gustaría ingresar a la universidad en México o en otro país, a lo que él contestó:

“En otro país. Mi mamá dice que me recomienda otros países.”

Notamos por su tono de voz que no está muy contento con la idea y le preguntamos el motivo, a lo que contesta:

“Este país es muy difícil, por qué es Estados Unidos y luego no me la sé y luego la maestra me regaña.”

El niño supracitado tiene acta de nacimiento estadounidense, pero está en la escuela mexicana desde kinder y la idea de llegar a estudiar en un otro país y además no saber los contenidos o el idioma le preocupa.

Los padres entrevistados y observados concuerdan que mover a los niños entre los dos sistemas múltiples veces genera rezago escolar. Como la conclusión a la que había llegado el alumno de administración del Tecnológico de Monterrey citado anteriormente que clasificó sus idas y venidas como “una mala decisión”. A ese universitario de 20 años, le preguntamos si tenía ganas de vivir en México después de graduarse, al que contestó:

“No. quiero tener mi negocio aquí para vivir en Canadá.”

Júlio que tiene su estética china en Calle Coruña, padre de una niña de 9 años nacida en China y un niño de 2 nacido en México, dice que su esperanza no es que sus niños regresen a China, sino que sean capaces de obtener sus ingresos por su propia cuenta fuera de China. Sea en Latino América o América del Norte.

Aunque júlio lo haya hecho con su familia el último verano, regresar a china para vacaciones o visitas familiares no es algo que ocurre tan frecuentemente entre las familias



de Viaducto Piedad por los altos costos del viaje, pero cuando van, acorde a la directora entrevistada, no siempre logran hacerlo en un periodo que coincida con las vacaciones escolares. Van por algunos meses, a ver la familia, hacer trámites migratorios, a veces participar de las celebraciones del año nuevo chino y regresan a la escuela semanas o hasta meses después.

c) Las escuelas

Según la directora de la Escuela Erasmo Castellanos Quinto, en la función desde hace 27 años, hace muchos años reciben a un número escaso de chinos que llegan a inscribir a sus hijos, pero en los últimos 3 años ese número se ha incrementado de manera sorprendente llegando al borde de los 40 inscritos, lo que de hecho ha influenciado en las dinámicas de la comunidad escolar.

En esa escuela el personal entrevistado expresa el deseo de promover transformaciones en sus prácticas, sea por medio del deseo de inscribirse a una clase de chino mandarín, de colaborar con la investigación científica, de defender el carácter inclusivo de la escuela ante a las pocas veces en que padres mexicanos se quejaron de la presencia china en la escuela, o dando a China como tema para que alumnos expongan dando a conocer a los demás niños aspectos de la cultura del país.

Las escuelas públicas de Viaducto Piedad también suelen buscar algunas maneras de promover prácticas sean de integración o de inclusión de esos niños. Según Amanda, una alumna china de secundaria, durante su experiencia en la primaria República Española ubicada en la Calle Coruña, la escuela recibió la visita de una investigadora académica:

“En mi primaria que gradué, en Viaducto, hubo una maestra que también vino de una universidad y vino a hacer entrevista con los chinos. Teníamos 4 chinos y hicimos una entrevista entre nosotros 4 con la maestra. Investigación de ella... yo creo que es por investigación. [...] No me acuerdo su nombre...es una maestra de la Universidad de Puebla. [...]Ella no habla chino, pero es que ella tiene otro ayudante que era una maestra de UNAM que le ayudaba a traducir, y la maestra de UNAM es de traducción, entonces ella le ayudaba a hablar chino [...] Ella nos



preguntaba qué hacemos en las vacaciones, como sentimos cuando venimos a esta escuela. Vino nada más una vez.”

Acorde a la experiencia de Camila, alumna de la secundaria René Cassin, no le ha tocado exponer formalmente sobre China pero los maestros a veces la preguntan, tras explicar algún tema, como ese tema se desarrolla en China. Cuando la preguntamos cómo se siente en estas ocasiones, contestó:

“Depende de qué pregunta me hacen, porque a algunas preguntas ni sé qué responder. Me preguntan cuánto cuestan las casas y cosas así...”

En su primer año de secundaria, su escuela recibió a un niño de 15 años recién llegado de China y la asignaron para auxiliarlo en su proceso de adaptación al sistema mexicano, pero según su relato el niño no quiso su auxilio y luego dejó la escuela afirmando que los otros niños, en general de 12, 13 años, le molestaban, hacían burla, rompían y escondían a sus cosas. Camila relató que ese niño ya no siguió sus estudios se quedando durante unos meses en la casa sin ninguna actividad escolar hasta irse de la colonia.

El director de la primaria Pedro Henríquez Ureña, ubicada en la región, relata que no son muchos los alumnos chinos que acuden a su escuela y expresó el deseo de poner un anuncio en chino:

“Hasta me dan ganas de alquilar un chino y que me haga un anuncio y ponga ahí: Escuela pública.”

Sin embargo, describió su experiencia con alumnos chinos de la siguiente manera:

“Escuela básica de jardín de niños, primaria y secundaria, lejos de que sean escuelas para el conocimiento, son escuelas para formar la sociedad. Aquí es más importante socializar el niño a que tenga conocimientos. El niño por se puede echarse el YouTube completo y no sufre... Más que el tiempo que no tiene YouTube. Pero la socialización sí te enseñan en la escuela. Bueno, en su propia sociedad. Entonces si llega un extranjero y hay 400 niños nacionales, me imagino, no he tenido esta experiencia (la escuela es pequeña), pero me imagino que los 400 niños van a jalar a su tipo [...]; Ya fuiste al colegio israelí? Pasaría lo mismo ¿No? No



vas a poder entrar fácilmente a esa sociedad pero si te llegan a aceptar, te absorberían. No los vas tú absorberlos. Aunque estén en México...es bueno que tengan ellos otro tipo de sociedad... y aquí se respeta [...] Un solo niño pues es un alumno de aquí y punto. Puede reunirse con los amigos que prefiera. Seguir su modo de comportamiento esos niños o no, pero así que... esa niña solita influya en...No. Influye la mayoría, yo pienso... hace unos años sí estuvieran. Eran niñas hermanitas. Pero más mexicanas que el pozole... hablaban perfectamente el español y yo creo que él chino con su mamá en su casa. Pero aquí hablaban el español tranquilas. No nos aportaron nada...Aquí ningún así... Qué son en China? Maoístas o qué? O qué religión tienen allá? Ya ni sé...Ninguna aportación así [...]

Ellas se integraron muy bien. Yo, en aquella época me admiraba la inteligencia de la niña. No hablar bien español y chino, sino que la veía en su desarrollo en clase. Por ser director mucho tiempo me lo paso con los alumnos. Me llamaba la atención que era sumamente dedicada. Muy dedicada para su trabajo en la escuela.”

En general los entrevistados nos relataron que los trámites de inscripción se hace de manera sencilla sin exigencia de traducciones juramentadas o apostillamiento de los documentos, dependiendo de la disponibilidad de vacantes.

El director de la escuela pública visitada nos dijo:

“ Bueno, la ley en México establece, desde el tercer constitucional, que toda persona en México tiene derecho a la educación. [...]Yo te voy a decir de práctica, yo según la escuela es lo que se puede hacer, si aquí me llega un niño y yo tengo espacio lo inscribo. [...]Todo es cuestión de espacio, no es cuestión de que sea mexicano, o que sea nacido en México o no sea nacido en México. [...]Aqui practicamente para el grado lo que quiere el papá, ese le importa. Por lo regular lo que se debe de hacer es un examen y saber en qué nivel está ese niño [...] eso se hace en consejo técnico, pero también hay una oficina especial donde no por ser extranjero, a cualquier niño se le hace un examen y se manda decir a la escuela que conviene a este niño tal grado.”



Considerando que todos los niños y adolescentes tienen derecho a la educación, sin que su condición migratoria o documentación impidan el acceso a ese servicio, se emitió un acuerdo en 2015 de parte de la SEP eliminando el requisito de que los documentos de niños migrantes fueran apostillados y acompañados de una traducción por perito (Gobierno de México, 2015).

La directora entrevistada actúa acorde a esa normativa:

“Me dan sus papeles, yo se los recibo así (sin traducción) como mi comprobante.”

Uno de los padres de hecho relató que en su primera experiencia de inscripción a la escuela primaria pública contó con la ayuda de una persona de la comunidad china que domina el español. Esa persona tradujo los documentos escolares chinos, a pesar de no ser un traductor profesional, y lo acompañó a la escuela de donde tuvieron que ir y venir múltiples veces, pues acorde a su relato no les dijeron todos los requisitos a la vez. Las inscripciones subsecuentes ya fueron hechas de manera más fácil y rápida por ya estar familiarizados tanto a las normativas como al personal escolar.

D) Los alumnos

Para escuchar a las experiencias de niños chinos y de origen chino, entrevistamos a 13 niños con edades entre 8 y 14 años, conducimos pláticas informales durante sesiones de juegos lúdicos con grupos de niños más jóvenes y obtuvimos la participación de 22 niños en una encuesta simplificada acerca de sus percepciones de la escuela en china y en México.

1. experiencia previa

Más de la mitad de los niños entrevistados y 16 de los 22 niños participantes de la encuesta pasaron por el sistema educativo en China, aunque algunos lo hayan hecho por poco tiempo.

Uno de los entrevistados recuerda:

“En china según yo, mi experiencia, desde primaria y secundaria te quedas todo el día en la escuela. No es como aquí que sales temprano [...] Hay unas horas para que vayas a tu casa a comer, o algo en la escuela que compres. Hay como una hora de descanso o más y vuelves aún.”



Una de las alumnas recuerda los ejercicios físicos diarios, los honores a la bandera y añade:

“En china más como... trabajo muy duro y siempre individualmente. Aquí tienes mucho más actividades en grupo y también... no sé... como por ejemplo, las tareas siempre entregamos al siguiente día. Como... si no tenemos esa clase ese día también podemos entregar esto, porque tenemos un tutor que siempre está enseñando [...] el tutor siempre está adentro. Matéria de matemáticas, de chino y de inglés, son 3 materias como más importantes, entonces esos maestros pueden ser tutores y luego siempre entregamos las tareas al siguiente día.”

Amanda de 14 años, tras ir y venir entre China y México relata que a los 10 años no quería regresar a México pero lo hizo por orden de sus padres y luego expresa su preferencia por las escuelas en China:

“pues es mi idioma materna. No tengo que estudiar otro idioma y iba bien en la primaria. [...] Llegué a china en segundo de la primaria entonces todavía está más básica la enseñanza pero si yo ahora regreso a china, eso sí sería difícil.”

Cuando pedimos a los niños que hablaran de la escuela en China, fue recurrente en las narrativas la cantidad de horas más larga que la de la jornada escolar en México, la mayor carga de contenidos y estudios y la recordación de la hora de descanso en la que podían dormir en una cama en kinder o recargados en sus escritorios en la primaria.

2. experiencia escolar en México

Las vivencias de los niños entrevistados son diversas. Como suele pasar con los niños, a una gran parte de los niños consultados, sus maestros preferidos son los que les dejan algo de tiempo libre para que jueguen o llevan la clase de manera más relajada contándoles chistes y anécdotas. Muchos relataron que su asignatura favorita son las matemáticas, en general van más avanzados que la clase en ese tema pues a eso los padres sí pueden dedicar una atención especial en la casa. Según el personal de la escuela privada visitada, algunos de los niños chinos a veces aplican sus conocimientos en la práctica operando el caja del negocio de la familia, calculando los cambios y emitiendo recibos. Sin embargo se involucran en actividades artísticas ofrecidas por las escuelas como bailes, bandas, talleres



de emprendedurismo, decoración de interiores, cocina, etc. Les cuesta más trabajo las asignaturas en donde hay que leer y escribir más. En términos de paseos culturales fuera del contexto escolar con sus familias, como visitas a museos y hasta la comida mexicana, un niño nos contestó:

“yo no puedo opinar mucho porque no me han llevado a lugares.”

La escuela es un de los principales puntos de contacto con la cultura mexicana, sin embargo tiene el potencial de ser también un espacio en donde los niños puedan explorar su cultura familiar china.

Bianca una de las hijas de Xavier, relata que cuando llegó de China a la Primaria República Española logró hacer amigos muy rápido justamente por el tema de su país de origen haber generado curiosidad a muchos niños dándoles oportunidad de empezar a platicar y relacionarse. A pesar de eso, el tema del bullying es recurrente en las narrativas de los niños. Amanda, por ejemplo, acerca de su primera experiencia escolar en México, en una primaria en el sur de la ciudad, nos relata el siguiente:

“Llegué a una escuela privada, y después, porque el precio es muy caro, cambiamos a pública, pero las escuelas públicas me hacen bullying.”

Yo le pregunto las motivaciones del bullying.

“No sé. Yo creo que es porque no sé hablar español y estos otros, ellos me hacen unas palabras muy feas.”

[...]Tengo una amiga muy buena ahí que me ayudaba, pero los demás, te dicen palabras muy feas y te alejan. Los maestros, ellos no te hacen caso. Ellos escuchaban y:

- Ellos no hacen bullying.

Y ya. No les dejan sanción, nada.”

El bullying llevó Amanda a regresar a China por un año y no querer volver a México, pero sus padres no tenían planes de regresar a la República popular. Por lo tanto la trajeron otra vez y, habiendo pasado a vivir en la zona, la inscribieron tanto a las clases de una tutora



como a la primaria Republica Española ubicada en Viaducto Piedad, en donde la han premiado en dos años escolares diferentes por haber obtenido un excelente aprovechamiento. Acerca del estudio con la tutora mexicana nos dijo que costaba mucho trabajo y añadió:

“Tengo una cuaderno y ahí todo fue mis escritos sobre cómo estudie el español y cada día tenía que memorizar 10 verbos y escribir media hoja.”

El entrenamiento enfocado en el español como una lengua adicional, no ofrecido aún por las escuelas de la región, por cierto la ayudó a expresarse con confianza, aún con desvíos de las normas cultas de la gramática. Cuando la pedimos que nos contara el mejor de su experiencia en la primaria República Española nos dijo:

“Yo creo que el más que me gustó son los compañeros. Son muy buenos. Son unos compañeros muy buenos.”

Sus impresiones de la República Española son muy positivas y en la secundaria en donde está inscrita relata que no ha sufrido bullying. Sin embargo compartió la experiencia de una amiga que llevó 9 años en México, estaba en sexto de primaria en la Escuela República Española y se fue a China para quedarse con su abuela. Según la interpretación de Amanda, a ella no le gustaba el español, no lo aprendió, y sufría bullying en la Escuela República Española:

“Ella sufría lo mismo que yo sufrí (en la escuela del sur de la ciudad), pero ella era más pesado.”

A esa amiga citada por Amanda la conocí personalmente antes que regresara a China y en el contexto de la comunidad religiosa China a la que asistía la niña, presentaba características de liderazgo y creatividad, desarrollando, ensayando y presentando con confianza coreografías junto a un grupo de niñas chinas.

Una marcada diferencia entre la experiencia escolar de Amanda y la de su amiga, es que Daniela, la madre de Amanda, logró condiciones de emplear los años siguientes al regreso de su hija a México en su desarrollo académico, contratando tutores diversos, la acompañando a sus clases extras, eventos escolares y paseos en museos mexicanos,



mientras que los padres de la segunda niña no tuvieron acceso a las condiciones necesarias para proporcionar apoyo extra, además de la jornada laboral intensa no les permitieron tiempo en la casa con la niña que pasaba la mayor parte de los días sola.

3. Expectativas

También son 16 de los 22 niños participantes de la encuesta los que están contentos o muy contentos con la idea de cursar la universidad en México. 4 son indiferentes y 2 están insatisfechos con la idea. En relación a trabajar en México después de la universidad, 12 de los 22 niños están contentos o muy contentos con la idea. 8 son indiferentes y 2 estarían insatisfechos.

Amanda, a los 14 años planea estudiar traducción en la UNAM y tal vez regresar a China después de terminar esa carrera. Le preguntamos en qué lenguas quiere enfocarse y contesta:

“Pues, en chino. Español en chino. Inglés en chino [...]Yo tengo otra amiga que también es de contaduría, pero es que ella al principio quería ir a la traducción. Traductora. Pero la carrera es muy difícil... Es que ella no entró a la CCH. No tiene el pase automático a la UNAM. Pero este...contaduría es más fácil. En traducción tienes que tener, por que somos extranjeros, tienes que pasar un examen de español, tienes que pasar un examen de inglés, y después un examen de la UNAM. Entonces es más difícil esta carrera.”

Y en cuanto a la expectativa de su familia, añade:

“Mi mamá siempre tiene una emoción de que no le importa lo que voy hacer cuando sea grande, pero que estoy feliz.”

Conclusiones

El número de niños chinos y de origen chino inscritos a las escuelas mexicanas se ha incrementado los años recientes. En conformidad a lo que propone la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural, aprobada en noviembre de 2001 en la Conferencia General de la UNESCO, salientamos la necesidad de un diseño de políticas públicas y de planes pedagógicos que tengan a la diversidad cultural como elemento clave y de un proceso de acogida de esa diversidad en donde la educación ejerza una función central. El



texto de la declaración citada arriba afirma que la mejora en la calidad del aprendizaje en una sociedad no se puede basar solamente en las riquezas y singularidades de su propia identidad cultural, y la educación que ignore el capital cultural de quienes ingresan a la escuela y el contexto cultural en donde se lleva a cabo la labor educativa es irrelevante (UNESCO/OREALC, 2005).

La experiencia escolar de las familias de comerciantes, importadores, restauranteros, funcionarios de pequeños negocios chinos en México, es muy distinta a la de los expatriados altamente calificados traídos por empresas transnacionales, así como su relación con la cultura mexicana y sus expectativas en relación al futuro en ese país. Los capitales sociales y culturales distintos son considerados o invisibilizados dependiendo de la utilidad que puede la escuela encontrar en ellos.

El enfoque en las matemáticas estimulado por las familias chinas llega a darles a los niños una ventaja y hacerles muy bien evaluados por las instituciones pero no es suficiente para evitar que algunos sean orillados y discriminados.

Clases extras de español como lengua extranjera también no son ofrecidas a los niños recién llegados de China por parte de las instituciones de ensino observadas, sin embargo tales clases hicieron gran diferencia en la experiencia de los niños cuyos padres tuvieron manera de proporcionarles. Las actividades extras ofrecidas por las escuelas mismas como música, bailes, comités de lectura, deportes y artesanías tienen función importante en el acercamiento a la cultura mexicana, a la lengua local y en las relaciones con los alumnos cuya cultura familiar está en consonancia con la hegemónica en la institución de enseñanza.

El personal escolar entrevistado expresa intenciones de trabajar sobre la necesidad de mejorar la comunicación con las familias, pero no identificamos que sea proveído a los funcionarios de la escuela material didáctico o capacitaciones direccionadas a ese objetivo.

Hay que emprender futuras investigaciones de carácter cualitativo y cuantitativo acerca de los distintos grupos de chinos instalados en México a fines de comprender mejor el rol del menor y su experiencia escolar en el proceso migratorio de esa población.



CENTRO DE ESTUDIOS
CHINA-MEXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



Programa de Becas para Investigadores sobre China del Centro de Estudios China-México 2019

Centro de Estudios China-México
Facultad de Economía
Universidad Nacional Autónoma de México

55 5622-2195

www.economia.unam.mx/cechimex